

Homilía en la Misa por el eterno descanso de Beby Asensio

Querida Familia: Nos reunimos en este lugar tan querido y especial de nuestro Santuario de la Loma para celebrar la Eucaristía por el eterno descanso de Beby Asensio, mi madre. En este lugar que ella amó de modo especial y por el que se consagró y entregó toda su vida: en este santuario ella ofreció tantas oraciones, capitales de gracias, y de modo particular la cruz de su enfermedad que la aquejó en sus últimos años...en este lugar santo nos congregamos como Familia de la Providencia para despedirla y encomendarla al Padre eterno.

Celebramos esta Eucaristía para despedir a Beby Asensio (*Esther Graciela*...eran sus hermosos nombres, aunque ella prefería que la llamemos "Beby"). Eucaristía es "acción de gracias". Queremos agradecer a la Santísima Trinidad por haber creado esta mujer noble y esta persona extraordinaria que fue ella, y queremos agradecer, en nuestro caso, por haber gozado de su presencia, por haber sido bendecidos por ella: por haberla tenido como esposa (Hugo, mi padre), como madre (todos nosotros sus 6 hijos...más las hijas que se sumaron después), por haberla tenido como abuela (sus 8 nietos...); hermana, tía, cuñada, amiga, familiar, hermana en la alianza...le queremos agradecer a ella, llenos de emoción, por el amor que nos brindó, por su persona, por su vida que nos ha hecho tan feliz. Ella fue una auténtica bendición de Dios, un regalo de Dios, para todos nosotros. Esta gratitud la hago en nombre de toda la familia y aprovecho a agradecer también a todos (*numerosas personas de aquí y de tantos lugares que nos están acompañando*) por sus oraciones permanentes, sus muestras de cariño, de cercanía, saludos, mensajes...Agradecemos particularmente también por haberla acompañado especialmente en su dura enfermedad con tantas oraciones y gestos...Muchas gracias por hacerse presente aquí... (La verdad que me quedo corto al manifestar nuestra gratitud).

Queridos hermanos: no celebramos hoy su muerte sino como decían los antiguos cristianos: "**su Dies Natalis**", es decir, "su día de nacimiento al cielo, a la Casa del Padre". Celebramos "*su entrada en la Vida*", para tomar las hermosas palabras de Santa Teresita, de quien ella era muy devota; Ayer, al despedirse de este mundo, ella habrá dicho con las palabras del Padre Kentenich: "*Cuando el esposo me invite a las bodas y en el cielo me colme de amor, cuando la Madre guie con orgullo a su hija, que en la tierra le causó tanta alegría, entonces mi alianza suscitará todas mis fuerzas diciéndome: ¡ha llegado la hora de tu amor!*" (HP nº599). ¡Mami, ayer 10 de marzo naciste para el Cielo!

Queridos hermanos: la verdad que cada uno de nosotros desde su corazón podría decir tantas cosas de Beby; podríamos compartir numerosos recuerdos, testimonios, vivencias, anécdotas, encuentros...(y de hecho lo hemos estado haciendo..). Son todos tesoros que guardaremos en el corazón...Y yo también quisiera hacerlo. De modo especial, quisiera compartir con ustedes algunas frases de la Palabra de Dios, que creo que ella especialmente vivió, y nos transmitió, y dio testimonio con su persona y su vida. Quisiera mencionar algunas:

1) **“Si no se convierten y hacen como los niños, no entrarán al Reino de los cielos”** (Mt 18,3). Mami fue una niña, una hija de Dios toda su vida. Ella vivió esa filialidad hasta el final. El ideal y nombre de su grupo (Aquí en el altar está su bandera), el primer grupo de chicas de la generación fundadora de la familia de Paraná se llamaba **“Filie fidelis sicut Mariae”** (**“Hijas fieles como María”**). Y puedo decir que ella encarnó a fuego ese nombre e ideal en toda su persona. Fue siempre una **“hija fiel”**: desde niña; desde joven, cuando se enamoró de la Mater y de Schoenstatt, y a lo largo de sus casi 56 años de matrimonio y de modo especial, viviendo la dureza de su enfermedad en este último tramo de su peregrinación. **“¡Si, Padre!”** (**“Ita Pater”**) decía ella con toda su vida y su persona... Mami irradiaba en su madurez esa sencillez, simplicidad, esa inocencia y alegría de los niños. Ella fue siempre una niña, hija de María, a quien ella se consagró haciendo la Alianza de Amor (en el año 1961 cuando tenía 21 años) ... y lo hizo siendo fiel a esa alianza hasta el final. Y fiel no solo a Dios, y a María sino también a las personas, a los afectos, (porque era una mujer profundamente amante de la familia y de sus amistades y llena de vínculos) a los ideales...

2) **“Felices los puros de corazón porque ellos verán a Dios”** (Mt 5,8). Esta es una de las Bienaventuranzas que proclamó Jesús y puedo decir que mami la vivió particularmente. Ella era una mujer pura, noble. Pura en sus pensamientos, sentimientos, intenciones, obras. Ella era una mujer diáfana, transparente, y en esa pureza reflejaba la luz de la Bondad de Dios. No había en su corazón dobleces, falsedades, segundas intenciones. No, ella fue siempre una mujer pura de corazón y por eso ya veía a Dios en esta tierra, en su trato tan cálido y familiar que tenía con Él, con María...en el día a día...viviendo esa relación con Dios en lo cotidiano...irradiando así esa pureza y bondad que tenía dentro...

3) **“El hijo del hombre no he venido a ser servido, sino a servir y dar su vida”** (Mc 10,45). Jesús dio su vida en el amor y servicio constante a los demás. El también llegó a decir: **“yo estoy en medio de ustedes como el que sirve”** (Lc 22,27). Creo que con esta frase también puedo resumir la vida de Beby. Ella, fue para todos nosotros, un reflejo de ese Cristo que está al servicio de los demás, que se entrega, que se preocupa, que cuida, que se niega a sí mismo para darse a los demás. Así fue mami...toda su vida...Ese servicio abnegado en las tareas de la casa, encargándose de **“esta tropa de sus 6 hijos varones”** ...ese servicio en el que ella ponía todo su amor haciendo lo que hacía...(cocinando, planchando, tejiendo, cuidando las plantas del jardín...). Pero ese servicio que hizo también de diferentes maneras a lo largo de su vida en el Movimiento, en el círculo vocacional, en la Liga de madres de la parroquia; dándole de comer a cada persona que venía a pedir a casa, acogiendo con un corazón cálido y hospitalario a todos los que venían a visitarnos...etc...Ella no se ponía en el centro, no pretendía que le sirvieran; al contrario, ella, como Jesús, era feliz entregándose a los demás, así como ella era...dándose por entero...sin medir, sin calcular, sin condiciones...

4) **“Bendita eres porque creíste”** (cfr Lc 1,45). Estas son las palabras que Isabel, la prima de María, le dirige a la Mater: **eres feliz porque crees, porque tienes fe**. Creo que esta fe firme y sencilla, profunda, sincera, fue otro rasgo de mami. Esa fe que ella vivió toda su vida, y junto con papi, nos transmitió a todos nosotros, sobre todo con su vida, en gestos, en obras,

en actitudes. Ella fue una mujer de fe. A ella y a papi, le debemos nosotros los hijos que nos hayan transmitido el don de la fe: el bautismo, y luego los demás sacramentos. Ellos nos enseñaron de chicos a rezar, a amar a Dios y al prójimo. A ellos le debemos que recibimos el regalo de tenerla a la Mater en nuestra casa en el santuario del hogar y haber recibido el carisma de Schoenstatt. De ambos recibimos un amor especial a san José (los 6 hijos llevamos el segundo nombre “José”), y estoy convencido que la Mater y san José la vinieron a buscar en este año dedicado a san José, en el mes de san José y en el día de ayer que comenzaba su novena. Esa vida de fe se plasmaba en su oración cotidiana. Una oración concreta, aterrizada, pero que mostraba ese diálogo contante y cálido que tenía con Dios y con la Mater. Una fe que la llevó a cargar con firmeza y paciencia esta dura cruz de estos largos años luchando con el cáncer que la fue configurando con Cristo sufriente. Viendo el final de su vida, podríamos tomar asimismo las palabras de san Pablo y aplicárselas a ella: **“he combatido hasta el final el buen combate, he concluido la carrera, he conservado la fe”** (2Tm 4,7).

5) **“Estén siempre alegres en el Señor, les repito, estén alegres”** (Flp 4,4). Beby fue una mujer alegre, irradiaba esa alegría que la caracterizaba. Vamos a extrañar su sonrisa, su alegría, sus carcajadas, esos ojos luminosos que manifestaban la alegría de su bondad interior...incluso pudo manifestar una alegría que supo convivir con la cruz y el dolor. Esa alegría que no era una máscara, sino que nacía de lo más hondo de su corazón noble. Esa alegría que era en ella ese fruto tan hermoso del Espíritu Santo, esa alegría propia de los niños...

6) En fin, creo que para resumir la vida de mami para nosotros, me atrevo a tomar la frase de Jesús en la última Cena: **“no hay amor mas grande que dar la vida por aquellos que uno ama”** (Jn 15,13) Ella dio la vida por todos los que amó. Hasta el final, sin guardarse nada, dándolo todo. Y por eso, con su propia originalidad y modo de ser, en su vocación de ser esposa y madre, fue un reflejo de Jesús y de María, para nosotros.

Queridos hermanos. Mami, la Beby, se nos fue, se nos adelantó en el camino, pero no nos dejó. ¡Al contrario! Ahora está más cerca que nunca, pero de otra manera. Desde arriba seguirá tejiendo los hilos para que sigamos siendo familia, para que nos amemos, para que seamos fieles. Desde arriba implorará a Dios por nosotros y estará más pendiente y solícita. Desde arriba nos seguirá sonriendo con esa sonrisa inolvidable; desde arriba nos seguirá cuidando, velando, como cuando éramos niños y sentíamos los miedos de la noche...Desde arriba ella, nos seguirá animando, consolando, apoyando, y estimulando a ser mejores personas, a ser más hermanos entre nosotros, a amarnos los unos a otros como Jesús nos enseñó. Desde arriba ella alentará nuestra esperanza. Desde arriba, ella nos sostendrá cuando nos cansemos; Desde arriba, con sus manos bondadosas nos seguirá bendiciendo en cada tramo de nuestra vida, hasta que nos reencontremos todos nuevamente en el hogar eterno, en la Casa definitiva que es el Corazón del Padre Dios, donde hay muchas moradas, y donde todos estamos llamados a llegar por gracia y Misericordia de Dios.

Quisiera culminar, con esos versos de la hermosa canción que ella tanto cantaba, como todos los de la generación fundadora, y que creo que resumen su vida entera:

***“En vida y en muerte
tuyo entero soy
Todo cuanto pidas,
madre te lo doy.
Si quieres que vaya por sendas de luz,
o marche cargando dolorosa cruz,
yo lo entrego todo, gozos y penar,
con tal que tu Schoenstatt
florezca en mi lar”.***

¡Gracias mami por todo, gracias Beby...hasta la eternidad! ¡Eterna gratitud a la infinita Misericordia de Dios por tu persona y por tu vida! Amén.

Padre Martín Gómez Asensio
Santuario de la Loma, Paraná, Jueves 11 de Marzo 2021.

A continuación leeré el mensaje que ha escrito mi hermano el Padre Beltrán que está viajando en estos momentos:

Queridos Papi, hermanos, cuñadas, sobrinos, tíos y primos queridos. Queridos todos:

En este momento desde mucha distancia, pero ahí con ustedes quiero compartir con ustedes ese momento de despedida, que si bien lo veíamos venir, es siempre así, difícil. Me toca hacerlo a la distancia, como le ha tocado a tantísima gente en medio de la pandemia y sé que Dios así lo dispone. Me siento muy unido a ustedes y acompañado a la distancia! No desaprovechamos ni un solo segundo de la vida de Mami en estos últimos meses-años y por eso damos gracias a Dios, por su inmensa fuerza, coraje y entereza, que ha sido ejemplo para todos nosotros. Hija fiel y esposa, hermana, madre y abuela siempre alegre, disponible y atenta a todo. Seguirá ahora tejiendo nuestras vidas como lo ha hecho hasta ahora, dejando una hermosa familia, que es el mejor tejido que ha logrado, aún teniendo que atar y desatar tantas veces.

Se une ahora con tantos que nos antecedieron para prepararnos un hermoso regreso a Casa a todos, reencuentros que nos esperan. Que la Mater y el Espíritu Santo nos llenen de consuelo, que seguro ella también está implorando por lo mismo! Te vamos a extrañar Mami, pero te tenemos más cerca que nunca. Adiós,

Bel